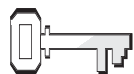


Tiempo de orar



Referencias:

Lucas 5:12-16. Véase también Marcos 1:35; 14:32-41; *El Deseado de todas las gentes*, cap. 27.



Versículo para memorizar:

"[Jesús] [...] solía retirarse a lugares solitarios para orar" (Lucas 5:16).



Objetivos:

Los alumnos...

Sabrán que esos momentos tranquilos pasados con Jesús, son parte de nuestra adoración.

Sentirán el poder que da la oración para enfrentar los problemas.

Responderán eligiendo apartar tiempo para orar cada día.



Mensaje:

Adoro a Dios en los momentos tranquilos que dedico para orar.

Tema del mes

Alabamos a Dios en nuestros momentos de adoración.

Resumen de la lección

Un hombre enfermo de lepra ve a Jesús. Cae de rodillas ante él y le pide que lo sane. Jesús extiende su mano y toca a este hombre. El hombre se sana inmediatamente. Jesús le pide que no se lo diga a nadie, sino que se presente ante el sacerdote y dé una ofrenda. El hombre sanado de la lepra está tan emocionado, que se lo cuenta a toda persona con quien se encuentra. Pronto una multitud sigue a Jesús. Jesús habla con ellos y sana a muchas personas. Entonces, como es su costumbre, se va a un lugar solitario a orar. De esta manera puede estar en comunión con Dios y obtiene fuerza para hacer todo lo que tiene que hacer.

Esta lección es acerca de la adoración

Jesús frecuentemente se alejaba de las multitudes hacia un lugar tranquilo para orar. Aun en sus últimas horas pasadas en esta tierra, fue al Getsemaní a orar. Así como Jesús, también nosotros podemos cobrar nuevas fuerzas al pasar tiempo con él en oración. El tiempo pasado en oración es tiempo pasado adorando a Dios.

Para el maestro

"El Salvador hallaba necesario [...] apartarse de una vida de incesante actividad y contacto con las necesidades humanas, para buscar reatramiento y comunión directa con su Padre. Como uno de nosotros, participante de nuestras necesidades y debilidades, dependía enteramente de Dios, y en el lugar secreto de oración, buscaba fuerza divina [...]. Allí encontraba consuelo y gozo" (*El Deseado de todas las gentes*, cap. 38, p. 335).

Lepra. "Enfermedad infecciosa crónica del hombre, también llamada enfermedad de Hansen, que prevalece en ciertas partes del mundo y afecta hoy a unas 20 millones de personas. Aunque ha sido reconocida por más de 2.000 años [...] [y se ha descubierto que es] producida por el *Microbacterium leprae*; todavía no se conoce bien la enfermedad.

"Su característica más notable es lo anestésico, la pérdida de la sensibilidad. El resultado es la destrucción de las manos, la cara y los pies por desgaste y atrición. Esto da lugar a una creencia incorrecta de que las partes se caen y que la enfermedad no es curable" (*Diccionario bíblico adventista*, bajo "Lepra").

Desarrollo del programa

Sección	Minutos	Actividades	Materiales necesarios
Bienvenida	Permanente	Recibir a los alumnos a la entrada. Escuchar sus problemas o motivos de gozo.	
1 Actividades preliminares	Hasta 10	A. <i>Conectados con Dios</i> B. <i>Comunicate con Dios</i> C. <i>Muerte en vida</i>	Lámpara y foco, lámpara de mano y baterías, lámpara de aceite y aceite para lámpara, vela y fósforos Manguera de jardín, dos latas de aluminio, 4 metros de hilo, teléfono inalámbrico Tiza (opcional), etiquetas blancas autoadhesivas (opcional), campana, alfiler, piedras pequeñas
★ Oración y alabanza	Hasta 10	Compañerismo Cantos Misiones Ofrenda Oración	Ninguno <i>Himnario adventista para jóvenes</i> <i>Misión</i> para niños Caja forrada que parezca una Biblia Ninguno
2 Lección bíblica	Hasta 20	Experimentando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia	Ninguno Nueve globos inflados, marcador de punta fina Biblias, pizarrón, tiza
3 Aplicando la lección	Hasta 15	A. <i>Tiempo de orar</i> B. <i>Variantes de oración</i>	Platos de cartón, marcadores Pizarrón, tiza (opcional)
4 Compartiendo la lección	Hasta 15	<i>Adoremos juntos</i>	Himnario

*** En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto.**

“Si los sacerdotes hubieran conocido los hechos relacionados con la curación del leproso, su odio hacia Cristo podría haberlos inducido a dar un fallo falto de honradez. Jesús deseaba que el hombre se presentase en el templo antes de que les llegase rumor alguno concerniente al milagro [...].

“Concibiendo que era solamente la modestia de Jesús la que le había puesto esa restricción, anduvo proclamando el poder del gran Médico. No comprendía que cada manifestación tal hacía a los sacerdotes y ancianos más resueltos a destruir a Jesús” (*El Deseado de todas las gentes*, cap. 27, pp. 235, 236).

Decoración del salón

Véase la lección nº 9.

DESARROLLO DEL PROGRAMA

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos en la puerta de entrada. Pregúnteles cómo han pasado la semana, qué cosas buenas les han sucedido o qué problemas han enfrentado. Repasen el versículo para memorizar y animelos a contar alguna experiencia sobre el estudio de la lección de la semana pasada.

1

Actividades preliminares

Elija la actividad o actividades que sean más apropiadas para su clase.

A. Conectados con Dios

Oscurezca el salón tanto como sea posible. Pida a sus alumnos que observen todas las fuentes de luz y pregúnteles: **¿En qué se parecen todas estas fuentes de luz?** (Necesitan ayuda para poder alumbrar.) **¿Qué necesita la bombilla (o foco) eléctrica?** (Necesita conectarse a una fuente de energía.) Coloque la bombilla o foco en la lámpara y pregunte: **¿Por qué no está dando luz la bombilla?** (Necesita conectarse a la fuente de energía eléctrica.) Encienda la luz. **¿Qué es necesario para que esta lámpara de mano funcione?** Trate de encenderla primero sin baterías y luego con baterías. **¿Qué hace que se encienda una vela?** Encienda la vela. **¿Qué hace que alumbré la lámpara de aceite?** Coloque aceite en la lámpara y enciéndala.

Necesita:

- lámpara y foco eléctrico
- lámpara de mano y baterías
- lámpara de aceite y aceite
- vela y fósforos

Para reflexionar

Pregunte: **¿Por qué la bombilla eléctrica no puede alumbrar sin electricidad, o la lámpara de mano alumbrar sin baterías?** (Les falta poder o energía.) **¿Cuál es la fuente de poder o energía de la vela?** (La mecha encendida.) **¿Cuál es la fuente de energía o poder de la lámpara de aceite?** (Aceite.). **Cada uno necesita una fuente de poder. Jesús desea que seamos como luces y brillemos por él. Para hacerlo, necesitamos conectarnos a una fuente de poder cada día. Jesús usó esta fuente de poder cuando vivía en esta tierra. Hoy vamos a descubrir más acerca de esta fuente de poder disponible para nosotros. El mensaje de hoy es:**



**ADORO A DIOS EN LOS MOMENTOS TRANQUILOS QUE DEDICO PARA ORAR.
Repítanlo conmigo.**

B. Comunícate con Dios

Saque afuera del salón uno de los extremos de la manguera. Pida a uno de sus alumnos que se coloque en el extremo de la manguera que está afuera del salón y a otro que se coloque en el extremo adentro del salón. Pídales que se hablen a través de la manguera.

Haga un orificio en la base de ambas latas de aluminio y ate un hilo que una a las dos. Estire bien el hilo. Pida a un alumno que hable por una de las latas mientras otro alumno se coloca la otra lata en la oreja para tratar de escuchar.

Si es posible, haga arreglos con alguien para que esté listo a responder a un mensaje telefónico que usted le envíe, o para que la/lo llame a usted en determinado momento.

Necesita:

- manguera de jardín
- dos latas de aluminio
- 4 metros de hilo
- teléfono inalámbrico

Oración y alabanza



Compañerismo



Comente los problemas o pesares y los motivos de gozo de los alumnos, según lo han expresado al entrar (y si es apropiado). Deje que sus alumnos compartan su experiencia. Dé una bienvenida calurosa a todos los visitantes. Celebre los cumpleaños, acontecimientos especiales o logros de sus alumnos.

Cantos sugeridos



“Oh Jehová, oírás mi voz” (*Himnario adventista para jóvenes*, n° 185).

“En momentos así” (*Himnario adventista para jóvenes*, n° 87).

“Toma mi corazón” (*Himnario adventista para jóvenes*, n° 93).

“Renacer” (*Himnario adventista para jóvenes*, n° 92).

Misiones



Cuente una historia de *Misión* para niños. Enfatice el concepto de adoración en esa historia.

Ofrenda



Diga: **Todavía hay en el mundo muchas personas que no saben nada acerca de Jesús. Adoramos a Dios cuando le ofrecemos nuestras ofrendas y cuando ayudamos a otros a aprender acerca de él.**

Necesita:

- recipiente para la ofrenda en forma de Biblia (véase la lección n° 9)

Oración



Pida a sus alumnos que presenten sus peticiones de oración: cualquier cosa que los preocupe o por lo que quieran darle gracias a Dios. **Cuando Jesús oraba, frecuentemente se iba solo. Busca un lugar en el salón donde te puedas parar o arrodillar sin tocar a nadie. Cierra los ojos. Imagina que estás completamente solo.** Esperen hasta que esté todo en silencio y entonces oren a Dios, en favor de las peticiones que tienen.

*** En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto.**

Para reflexionar

Hagan una lista de los medios comunes de comunicación y coméntenla. Pregunte: **¿Cuán a menudo hablan con su mejor amigo? ¿Qué medios de comunicación usan? ¿Cuáles de esos medios de comunicación necesitamos para hablar con Dios?** (Ninguno.) **¿Cuán a menudo hablan con Dios? Podemos hablar con Dios en cualquier momento. Dios desea ser nuestro mejor amigo. Desea que le hablemos todos los días. Cuando así lo hacemos, puede hacer cosas emocionantes en nuestra vida. Nuestro mensaje es:**



**ADORO A DIOS EN LOS MOMENTOS TRANQUILOS QUE DEDICO PARA ORAR.
Repítanlo conmigo.**

C. Muerte en vida

Diga: **Esta mañana vamos a probar sus reacciones. Cierren los ojos y díganme si sienten algo.** Vaya con un ayudante por todo el grupo. Suavemente toquen a algunos con un alfiler, denles palmadas suaves en la espalda, dibujen un punto con tiza o péguenles una etiqueta autoadhesiva. Pregunte: **¿Qué sintieron?** No comente sobre los puntos blancos. Diga: **Hay una segunda prueba.** Deles una piedra pequeña. **Si se ponen esta piedra en el zapato, ¿cuánto tiempo podrán caminar?** Haga notar de pronto los puntos blancos. Pregunte a un alumno que tenga un punto blanco: **¿Qué es ese punto blanco en tu mano? ¿Tiene alguien más un punto blanco en la mano?** Vea y siga moviendo negativamente la cabeza: **Me temo que esto es muy serio. Vas a tener que sentarte aquí y tocar la campana para detener a cualquier persona que trate de acercarse.** Dé a ese alumno una campana.

Necesita:

- tiza (opcional)
- etiquetas blancas autoadhesivas
- campana
- alfiler
- piedras pequeñas

Para reflexionar

Pregunte: **¿Sabe alguno de ustedes a qué enfermedad nos estamos refiriendo?** (Lepra.) **¿Qué le pasa a una persona que tiene lepra?** Muchos piensan que la lepra hace que se caigan las manos y los dedos de las manos y de los pies. Diga: **Cuando alguien se enferma de lepra, se afectan todos sus nervios, de manera que no puede sentir ni cuando se pincha con un alfiler. No puede sentir si tiene una piedra en el zapato. Se puede cortar el pie y no se da cuenta. En nuestra historia bíblica de hoy, un hombre que tiene lepra le pide a Jesús que lo ayude. Jesús sanó a muchas personas. Para hacerlo, pasaba mucho tiempo en oración con su Padre celestial. Nosotros también podemos orar con frecuencia. El mensaje de hoy dice:**



ADORO A DIOS EN LOS MOMENTOS TRANQUILOS QUE DEDICO PARA ORAR.
Repítanlo conmigo.

2

Lección bíblica

Experimentando la historia

Al contar la historia, pida a sus alumnos que participen de la siguiente manera:

Cuando usted diga:	Sus alumnos:
leproso(s)	<i>Moverán la mano como si tocaran una campana.</i>
Jesús	<i>Juntarán las manos en señal de oración.</i>
Dios o Padre	<i>Señalarán al cielo.</i>

Practique hasta que los niños se adapten a los movimientos.

Relate la historia

El pobre hombre iba tocando una campana y gritando a su paso: "¡Ilnmundo! ¡Ilnmundo!"

Había pasado ya mucho tiempo desde que había notado en su piel la primera mancha pálida. Cuando parecía no mejorar, fue a ver al sacerdote. El sacerdote la había observado y luego había esperado un poco, pero finalmente pronunció las terribles palabras: "Tienes lepra".

Así que el hombre tuvo que dejar a su familia y su hogar y vivir fuera de la ciudad con otros leprosos. Si alguna vez se acercaba al pueblo, debía gritar: "¡Ilnmundo!"

Un día, alguien les contó a los **leprosos**, desde lejos, noticias acerca de **Jesús**. Escucharon que Jesús sanaba a la gente de toda clase de enfermedades. Al principio, se llenaron de esperanzas, pero luego recordaron que nadie había sido sanado de lepra desde los

tiempos del profeta Eliseo. Los **leprosos** se dieron por vencidos, menos uno. Y ese **leproso** pensó que si tan solo pudiera ver a **Jesús**, **Jesús** podría sanarlo.

El **leproso** no sabía dónde encontrar a **Jesús**. Pero intentaría encontrarlo. No podía acercarse a las ciudades, ni pasar por los caminos principales, así que buscó a **Jesús** en los poblados pequeños. Viajaba por los senderos de las montañas por donde nadie pasaba. Finalmente, el **leproso** encontró a **Jesús** enseñando a la gente junto a un lago. El **leproso** se quedó a cierta distancia de la multitud y observó lo que pasaba. Vio cómo **Jesús** sanaba a la gente. Escuchó las palabras bondadosas de **Jesús**. Así que el **leproso** comenzó a acercarse donde estaba la multitud. Se olvidó de que no debía acercarse a la gente. Solo pensaba en poder ser sanado.

Cuando la gente lo vio, muchos corrieron para alejarse de él. Otros le gritaban enojados. Algunos más le impedían acercarse a **Jesús**. Hicieron todo lo posible por alejarlo. Pero el **leproso** no había venido de tan lejos para darse fácilmente por vencido. Se puso de rodillas diciendo:

—Señor, yo sé que puedes sanarme y limpiarme si quieres.

—Sí, quiero —dijo **Jesús**. Y tocando al **leproso**, le dijo—: ¡Sé limpio!

“¡Me ha tocado! —pensó el hombre **leproso**—. ¡Nadie me ha tocado por mucho, mucho tiempo!”

Al ver su brazo, notó que las manchas blancas habían desaparecido. Las llagas que tenía por todo su cuerpo habían desaparecido. Su piel volvió a ser del color normal, como el de la gente que no tenía lepra.

—Ve a ver ahora a los sacerdotes —le dijo **Jesús**—. Ellos deben declararte sano. Y lleva tu ofrenda de gratitud. Pero no le digas a nadie lo que hice por ti.

El hombre hizo exactamente como **Jesús** le dijo que hiciera, excepto una cosa. ¡Se lo contó a todas las personas con las que se encontraba! Y más gente que antes comenzó a buscar a **Jesús**. Lo seguían dondequiera que iba.

Jesús necesitaba un tiempo tranquilo para hablar con **Dios**. Muchas veces se alejaba un

poco de la gente para poder tener tiempo para orar, para poder hablar con su **Padre**. Era difícil comunicarse cuando la gente lo rodeaba constantemente. Así que **Jesús** encontró lugares tranquilos donde nadie lo distrajera.

Frecuentemente **Jesús** se levantaba cuando aún estaba muy oscuro para hablar con su **Padre**. O bien se quedaba orando toda la noche. Su lugar favorito era el huerto del Getsemaní.

Tanta gente demandaba de **Jesús** tantas cosas, que **Jesús** sabía que necesitaba poder y sabiduría de **Dios**. Así que oraba cada día. Todos los días se alejaba un poco de la gente para pasar un tiempo tranquilo conversando con **Dios**.

También nosotros podemos obtener poder y sabiduría de **Dios**. También necesitamos orar diariamente. Cuando oremos y alabamos a **Dios** cada día, él estará con nosotros.

Para reflexionar

Pregunte: **¿Por qué el leproso estaba buscando a Jesús? ¿Qué lo hacía pensar que Jesús podía sanarlo?** (Vio a Jesús sanando a otros. Tenía fe en el poder sanador de Jesús.) **¿Por qué Jesús mandó al leproso que fuera a ver a los sacerdotes?** (Un sacerdote debía confirmar que el leproso se había sanado para que pudiera regresar con su familia.) **¿Cómo se sintió el leproso al haber sido sanado?**

¿Por qué no quería Jesús que se lo dijera a toda la gente? ¿Adónde se fue Jesús después de sanar al leproso? ¿Por qué?

¿Cuándo necesitan hablar con Jesús? ¿Por qué necesitan hablar con él? Recuerden nuestro mensaje. Vamos a decirlo juntos:



ADORO A DIOS EN LOS MOMENTOS TRANQUILOS QUE DEDICO PARA ORAR.

Versículo para memorizar

Infle los globos con anticipación. Anote en cada uno una palabra del versículo para memorizar. Escriba Lucas 5:16 en el noveno globo.

Necesita:

- nueve globos inflados
- marcador de punta fina

Pregunte: **¿Es fácil pensar cuando hay muchas personas rodeándolos? ¿Cuando la radio y la televisión están encendidas? ¿Qué sucede?** (Después de un tiempo se dan por vencidos.) **Jesús estaba generalmente rodeado de personas. Con frecuencia sentía la necesidad de pasar un tiempo de tranquilidad hablando con su Padre en un lugar apartado.**

Pida a sus alumnos que formen una fila. Lea el texto en voz alta. “[Jesús] [...] **solía retirarse a lugares solitarios para orar**” (Lucas 5:6).

El alumno con el primer globo dice la palabra escrita en el globo y lo lanza al aire. El segundo alumno dice la segunda palabra y lanza su globo al aire, captura el primer globo, se va al fondo de la fila y así sucesivamente. Continúe de esa manera hasta que se hayan repetido todas las palabras del versículo. Si un globo se queda sin capturar, el alumno regresa y lo hace nuevamente. Continúe de la misma manera hasta que todos sus alumnos sepan el versículo.

Adaptado de Barbara Manspeaker, compiladora. *Quick access: Children- ideas for ministry.* [Lincoln Nebraska: AdventSource 1999], p. 2.

Estudio de la Biblia

Forme cuatro grupos pequeños de alumnos. (Si su clase es grande, forme más grupos y use

más de una serie de textos.) Dé a cada grupo una o más de las siguientes referencias. Pida a cada grupo que conteste estas tres preguntas (anótelas donde todos puedan verlas) y luego que den su informe al resto de la clase:

Necesita:

- Biblias
- tiza
- pizarrón

1. ¿Qué hizo Jesús?
2. ¿Qué había pasado justamente antes?
3. ¿Qué pasó justamente después?

Mateo 14:19-23; Mateo 26:36;

Marcos 1:35-37; Lucas 4:42; Lucas 5:15, 16

Para reflexionar

Pregunte: **¿Por qué piensan que Jesús necesitaba tiempo para estar a solas con su Padre, después de hacer muchos milagros? ¿Por qué piensan que después de eso tenía nuevas fuerzas? ¿Qué diferencia piensan que haría en su vida seguir el ejemplo de Jesús? Cuando Jesús se tomaba un tiempo para orar, estaba adorando a Dios. Nosotros podemos hacer lo mismo. Vamos a repetir juntos nuestro mensaje de hoy:**



ADORO A DIOS EN LOS MOMENTOS TRANQUILOS QUE DEDICO PARA ORAR.

3

Aplicando la lección

A. Tiempo de orar

Dé a cada alumno un plato de cartón y pídale que anote los números desde el 1 hasta el 12 en el plato, como si fuera un reloj. Diga: **Jesús se levantaba muy temprano en la mañana para orar. ¿Cuál es una buena hora para que oren?** Ayude a cada alumno a

Necesita:

- un plato de cartón para cada alumno
- marcadores

identificar una hora en la que pueda pasar un tiempo tranquilo en oración. Pídales que dibujen las manecillas del reloj en esa hora y que anoten el mensaje de hoy en la carátula del reloj: **ADORO A DIOS EN LOS MOMENTOS TRANQUILOS QUE DEDICO PARA ORAR.**

Para reflexionar

Pregunte: **¿Qué puede impedir que tengamos tiempo para orar? ¿Qué podemos hacer para evitar que eso nos impida orar?**

¿De qué podemos hablar cuando oramos? Sí, podemos hablar con Jesús de cualquier cosa. Podemos decirle a Jesús todo lo que nos pasa: Lo que nos hace felices o nos pone tristes; qué nos preocupa o qué nos alegra. Podemos decirle cosas que no quisiéramos decirle a nadie. Cuando oramos, adoramos a Dios. Y Dios siempre nos ayuda a encontrar soluciones para todos nuestros problemas, grandes o pequeños. Vamos a decir juntos nuestro mensaje de hoy:



ADORO A DIOS EN LOS MOMENTOS TRANQUILOS QUE DEDICO PARA ORAR.

B. Variantes de oración

Pregunte: **¿Tenemos que arrodillarnos y cerrar los ojos siempre cuando oramos? (No.) Podemos orar de muchas diferentes maneras.**

Piensen en algunas.

Anote las ideas donde todos puedan verlas.

Algunas respuestas posibles, podrían ser:

Necesita:

- pizarrón (opcional)
- tiza (opcional)

- Camina con Dios y habla con él al ir caminando.
- Escríbele una carta a Dios.
- Ten una libreta especial donde tengas tu lista de oración.
- Haz una estructura móvil de oración y cuélgale cosas por las que quieres agradecer o hacer peticiones a Dios.
- Haz una cadena de oración de papel. Cada eslabón tiene una petición o algo por lo que quieres alabar a Dios.

Para reflexionar

Diga: **Jesús frecuentemente oraba muy temprano en la mañana o aún de noche. ¿Cuándo es el mejor momento de orar para ustedes? ¿Por qué necesitamos apartar tiempo para orar? Voy a elevar una breve plegaria. Levanta la mano durante la oración si desean decirle a Dios que tratarán de pasar tiempo con él cada día.** Repita el mensaje de hoy al final de la oración: **Vamos a decir juntos el mensaje:**



ADORO A DIOS EN LOS MOMENTOS TRANQUILOS QUE DEDICO PARA ORAR.

4

Compartiendo la lección

Adoremos juntos

Diga a sus alumnos:

Vamos a adorar juntos a Dios, cantando una oración: “Bendeciré al Señor” (Himnario adventista para jóvenes, n° 21). Repítanlo varias veces. Diga: **Cuando pasamos tiempo con Jesús, en oración, estamos adorando a Dios. Vamos a repetir juntos el mensaje de hoy:**

Necesita:

- Himnario adventista para jóvenes

Forme grupos de dos o tres alumnos y pídale que se cuenten entre ellos sus peticiones de oración antes de orar juntos. Cuando todos hayan terminado de orar, ponga una suave música de fondo para permitir la oración silenciosa.

Clausura

Cuando sus alumnos hayan terminado de orar por parejas o de tres en tres, eleve una corta oración pidiendo a Dios que los ayude en sus planes de pasar más tiempo con Dios esta semana.



ADORO A DIOS EN LOS MOMENTOS TRANQUILOS QUE DEDICO PARA ORAR.